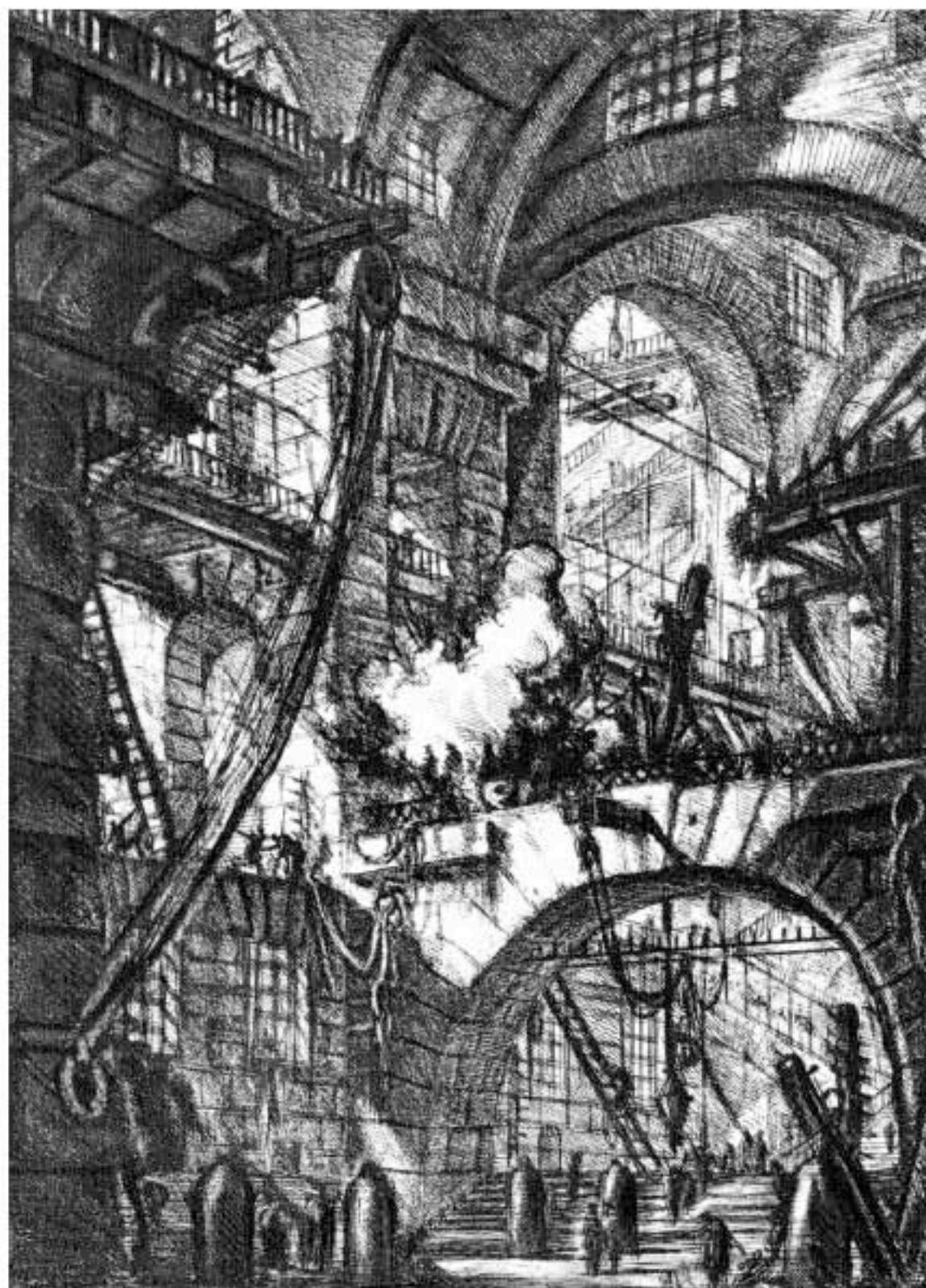


# Naturaleza y Libertad

Revista de estudios interdisciplinarios



Número 1. 2012



# NATURALEZA Y LIBERTAD

Revista de estudios interdisciplinarios

Número 1

Málaga, 2012

Esta revista es accesible *on-line* en el siguiente portal:

<http://grupo.us.es/naturalezayl/>

# Naturaleza y Libertad

Revista de estudios interdisciplinarios

Número 1

2012

---

<http://grupo.us.es/naturalezayl/>

ISSN: ISSN 2254-9668

---

*Directores:* Juan Arana, Universidad de Sevilla; Juan José Padial, Universidad de Málaga; Francisco Rodríguez Valls, Universidad de Sevilla.

*Secretaria:* Avelina Cecilia Lafuente, Universidad de Sevilla.

*Consejo de Redacción:* José Luis González Quirós, Universidad Juan Carlos I, Madrid; Francisco Soler, Universität Dortmund / Universidad de Sevilla; Pedro Jesús Teruel, Universidad CEU Cardenal Herrera; Héctor Velázquez, Universidad Panamericana, México.

*Adjunto a la redacción:* Miguel Palomo, Universidad de Sevilla

*Consejo Editorial:* Mariano Álvarez, Real Academia de Ciencia Morales y Políticas; Allan Franklin, University of Colorado; Michael Heller, Universidad Pontificia de Cracovia; Manfred Stöcker, Universität Bremen; William Stoeger, University of Arizona.

*Consejo Asesor:* Rafael Andrés Alemañ Berenguer, Universidad M. Hernández de Elche; Juan Ramón Álvarez, Universidad de León; Luciano Espinosa, Universidad de Salamanca; Miguel Espinoza, Université de Strasbourg; José Manuel Giménez Amaya, Universidad de Navarra; Karim Gherab Martín, Urbana University, Illinois; Martín López Corredoira, Instituto Astrofísico de Canarias; Alfredo Marcos, Universidad de Valladolid; Javier Monserrat, Universidad Autónoma de Madrid; Leopoldo Prieto, Colegio Mayor San Pablo, Madrid; Ana Rioja, Universidad Complutense, Madrid. Madrid; José Luis Rodríguez Recio, Universidad Complutense, Madrid; Javier Serrano, TEC Monterrey (México); Hugo Viciana, Université Paris I; Claudia Vanney, Universidad Austral, Buenos Aires; José Domingo Vilaplana, Huelva.

*Redacción y Secretaría:*

Naturaleza y Libertad. Revista de estudios interdisciplinarios. Departamento de Filosofía y Lógica. Calle Camilo José Cela s.n. E-41018 Sevilla.

Depósito Legal: MA2112-2012

☎ 954.55.77.57 Fax: 954.55.16.78. E-mail: [jarana@us.es](mailto:jarana@us.es)

© Naturaleza y Libertad. Revista de Filosofía, 2012

## ÍNDICE

MANIFIESTO .....	9
ESTUDIOS	
Rafael Andrés Alemañ Berenguer. Universidad Miguel Hernández de Elche <i>La relación mente-materia y el monismo neutral</i> .....	15
Fernando García-Cano Lizcano. Ciudad Real <i>Evolucionismo y utopía de género</i> .....	51
Miguel Ángel Herrero. Universidad Politécnica de Madrid <i>Instrumentalismo y realismo en la física de James C. Maxwell</i> .....	77
Juan Miguel Suay Belenguer. UNED <i>La mente mecánica</i> .....	139
José Luis Yepes Hita. Universidad de Murcia <i>Los «Anales de Física» de L. W. Gilbert</i> .....	171
DISCUSIONES	
Francisco José Soler Gil. Universidad de Sevilla – T. Universität Dortmund <i>¿Se puede naturalizar la epistemología?</i> .....	215
Antonio Diéguez. Universidad de Málaga <i>La opción naturalista. Una respuesta a Francisco Soler</i> .....	237
Francisco José Soler Gil. Universidad de Sevilla – T. Universität Dortmund <i>¿Qué menos que un milagro podría salvar la epistemología naturalista?</i> .....	265
Antonio Diéguez. Universidad de Málaga <i>Filosofía sin milagros. Comentarios finales a la contrarréplica de Francisco Soler</i> ...	273
CRÍTICA DE LIBROS	
Pedro Jesús Teruel, <i>Filosofía y ciencia en Hipatia</i> , (Ángel Martínez Sánchez) .	285
NOTICIAS Y COMENTARIOS	
<i>Quintín Racionero Carmona, In memoriam</i> .....	291
Miguel Palomo, Universidad de Sevilla <i>Si no hay cuerpo, no hay mente: una discusión sobre consciencia y libertad</i> .....	295

SI NO HAY CUERPO, NO HAY MENTE:  
UNA DISCUSIÓN SOBRE CONSCIENCIA Y LIBERTAD

Miguel Palomo  
Universidad de Sevilla

Recibido: 05/10/2011. Aprobado: 17.01.2012

Concepción Diosdado, Francisco Rodríguez Valls y Juan Arana son los editores de *Asalto a lo mental: Neurociencias, consciencia y libertad* (2011, Madrid, Biblioteca Nueva), volumen que abre la colección “Fronteras”, la cual promueve el diálogo interdisciplinar y la superación de la escisión contemporánea entre ciencias y humanidades. Para ello, esta obra reúne una serie de artículos de varios especialistas que suponen la versión escrita de la conferencia realizada en Octubre de 2010 en la Universidad de Sevilla, en el seminario permanente *Naturaleza y Libertad*, y se centran en el problema de la consciencia y la libertad del ser humano.

La obra está pensada para reflejar diferentes posturas y mantiene el carácter de debate propio de las conferencias, lo cual es de agradecer, ya que de ese modo se insta al lector a debatir conjuntamente con los autores y a elegir una posición propia, en lugar de dar una visión unidireccional y monotemática, además de presentarse bien estructurada y ordenada. De hecho, algunos autores se citan entre ellos en estas páginas, como es el caso de Juan Arana,

quien en su artículo *¿Y qué es una máquina? Consideraciones críticas sobre las teorías materialistas de la consciencia*, el cual abre la colección, defiende que una explicación materialista de la consciencia no puede sostenerse en metáforas del tipo “el hombre es una máquina”, pues habría que aclarar qué se entiende exactamente por “máquina”. En este punto, recurre a la definición dada por López Corredoira, quien dice que:

Con el término “máquina” me refiero a una sustancia o sustancias materiales sometidas a procesos mecánicos (López Corredoira, 2001: 332).

Seguimos siendo máquinas, un cierto tipo de máquinas de pensamiento no digital [...] Es una cuestión de biología más que de conocimientos sobre matemática e informática (López Corredoira, 2001: 245-246).

Mientras que el texto de Arana apela a argumentos precisos, como el de la metáfora del molino de Leibniz, o los obstáculos que encontramos al reducir el “yo” a una máquina (la mecánica cuántica y el teorema de Gödel), el artículo de López Corredoira que encontramos en este volumen, *El fatalismo en los procesos mentales desde Freud hasta nuestros tiempos*, toma un punto de vista fatalista-materialista, y viene a convencernos de que “Nuestra voluntad es la voluntad de la naturaleza” (Diosdado, Rodríguez y Arana, 2011: 102), afirmación que va en sentido contrario a la de Arana, quien dice que

[...] nos quieren convencer de que los humanos somos ejemplares silvestres de la especie: la inteligencia no sólo se produce; también surge por selección natural o generación espontánea (Ibid., 20).

Aunque las conclusiones a las que llega López Corredoira mediante una reflexión del pensamiento freudiano, en cuanto a filosofía de la mente, no me parecen acertadas, sí que consigue poner el cascabel al gato al decir que el empuje de las neurociencias está justificado por presupuestos exagerados destinados a comprar máquinas carísimas cuya finalidad es revelar alguna trivialidad (por supuesto, no de la naturaleza de la consciencia), y que “Tener unos pocos intelectuales/filósofos reflexionando sobre cómo son los seres humanos a partir de la observación de los mismos no vende hoy en día” (Ibid., 102). López Corredoira, a su vez, cita a Rodríguez Valls (también presente en este volumen), a quien responde diciendo que “La actividad consciente en las elecciones racionales es a su vez precedida por otros impulsos eléctricos inconscientes. La conciencia es sólo un espejo de procesos en los eslabones intermedios en la larga cadena de causas y efectos, no es la causa primera de nada” (Ibid., 109), esto es, usando un argumento del tipo *huevo-gallina*. Rodríguez Valls, por su parte, defiende la existencia de la libertad en *Emociones, cerebro y libertad*, y se pregunta cómo se da la libertad en lo cotidiano, y cuál es la función de la emoción y de la razón en la formación de ese hábito. Una de sus ideas claves es “La emoción humana no es sólo biología, no se reduce a impulso biológico, puesto que puede reprimir todo instinto biológico” (Ibid., 162), para señalar al final del artículo la relación entre la emoción y la razón y, lo que es más importante,

Si estoy en lo cierto, el hábito emocional se convierte en un elemento necesario para comprender y profundizar en la unidad psicofísica humana, ya que es el punto donde intersectan las instancias valorativas del ser humano. Hay que indagar más sobre él para comprender mejor las relaciones entre cuerpo y mente o entre cuerpo y alma (Ibid., 163).

Muy interesante es, también, la aportación de Jose Luis González Quirós con *El nudo del mundo. Metáforas y argumentos en relación con un problema intratable*, donde comienza el autor comentando que muchos creen que que en un plazo razonable de tiempo la ciencia desvelará todos los misterios de la mente, para luego hacer un análisis acerca del problema de las *otras mentes*. Me parece que uno de los comentarios más interesantes del libro es expresado por Quirós cuando afirma que, en el caso de que fuésemos capaces de percibir la mente de otra persona, ¿de qué modo lo haríamos? Podría ser que percibamos esa otra mente como si fuese un objeto, aparte de la nuestra; o que dejemos de sentirnos como nosotros mismos, siendo nuestra conciencia ocupada enteramente por una realidad radicalmente distinta; o, también, que pasemos a poseer una doble conciencia, incomunicadas entre ellas. Finalmente, observa Quirós que,

[...] la hipótesis de la contemplación de una mente ajena desde la propia carece realmente de sentido, no sabríamos qué buscar ni cómo interpretarlo, salvo que nos colocásemos, como de repente, en el segundo de los casos (Ibid., 94).

Vilaplana habla también de este mismo problema en *Sujeto, conciencia y libertad. El enfoque naturalista de D. C. Dennett*, donde afirma que “Metodológicamente Dennett considera que todo intento de explicación de la conciencia no puede adoptar otra perspectiva que la de la tercera persona” (Ibid., 212), lo cual choca con los planteamientos de Quirós, Nagel y Searle. Este último, según cuenta Vilaplana, afirma que el cerebro debe estudiarse en tercera persona, pero no así la conciencia, la cual sólo es accesible desde la primera persona: su posición rechazaría tanto el dualismo como el materia-

lismo. Para él, la conciencia sería una misteriosa propiedad del cerebro, y Vilaplana piensa que Searle comete el error de identificar misterio con ignorancia, ya que, aunque ambos piensan que las neurociencias acabarán dando una explicación de la conciencia, Searle pretende que esa explicación se ajuste a sus propias expectativas, lo cual viene a ser un grave obstáculo. Más adelante, y a partir del problema de la conciencia, el autor pasa a hacer un comentario bastante notable sobre la libertad. Curiosamente, no es el único que habla del pensamiento de Searle en esta obra: en *Causalidad, libertad y neurobiología: Los ejes del problema mente-cuerpo en John Searle*, Héctor Velázquez nos propone un resumen de las propuestas de Searle con respecto a la conciencia y la libertad. El conferenciante señala algunas de las proposiciones más importantes de Searle, como por ejemplo, que la conciencia es una característica biológica superior del cerebro (Ibid., 201), que los procesos mentales son más que simple sintaxis (y de ahí el ejemplo de la *habitación china*) (Ibid., 202), que la relación de lo mental con el cuerpo se entiende a partir de la conciencia, la intencionalidad, la subjetividad de esos estados y la causación mental, y que los cerebros causan mentes, y lo mental es cerebral (Ibid., 206). El análisis es bueno, aunque más interesante me habría parecido saber cuál es la opinión personal de Velázquez tras analizar a Searle.

En otro orden de cosas, Ricardo Parellada analiza la libertad, la cual, sea real o aparente, es una propiedad de las acciones humanas (Ibid., 126). Sin una debida interpretación, estas acciones humanas no pueden describirse (Ibid.), y en *La interpretación de la acción* defiende Parellada que esto es relevante para la relación entre cerebro y libertad porque para nuestra comprensión de la libertad debemos hacer una reflexión sobre la relación entre el cerebro y las relaciones humanas (Ibid., 130). Un poco más adelante,

según el orden de los artículos, encontramos los *Apuntes sobre la posible relación entre consciencia y libertad*, donde Francisco José Soler Gil hace un muy buen acercamiento al lector del problema del optimismo científico y evolutivo con respecto a la correcta explicación de qué es ser consciente. Estas explicaciones tienen un grave problema, que sería el siguiente:

[...] si el ser consciente de algo se reduce a que se dé una determinada coordinación o sincronización en las descargas de un cierto número de neuronas, y si estos procesos se reducen a su descripción físico-química, entonces ¿por qué no quedarnos simplemente con las neuronas y sus descargas sincronizadas en un mundo sin consciencia? ¿Acaso no es similar la descripción de tantos otros procesos físico-químicos en los que no suponemos ninguna dimensión interior (ningún estar “dándose cuenta” de algo)? (Ibid., 167).

En este párrafo que cito podemos entrever, tal y como dice el mismo autor, la analogía del molino de Leibniz (también señalada por Arana en esta obra), metáfora que me parece indispensable para comprender el problema del optimismo científico en las neurociencias. Soler también señala que si tomamos como verdadero el relato evolucionista del origen de la consciencia humana, tal y como defiende Dennett, al final nos encontramos con una máquina que funciona al igual que un hombre, un robot, un zombie, capaz de comportarse como una persona pero con la falta de una perspectiva interna. “Pues un hombre no sólo percibe, delibera, predice, actúa, etc., sino que *se da cuenta* de que percibe, y de que está deliberando, o actuando”. (Ibid., 68)

El dualismo sigue presente hoy en día, aunque no ya entre mente y cerebro, sino entre mente y cuerpo o cerebro y cuerpo, a pesar de que las neurociencias tomen esta proposición cartesiana como más que superada, la

entienden como una separación sin sentido (Ibid., 135). Al menos, así lo afirma Marcelino Rodríguez Donís en su *Crítica de Damasio al dualismo cartesiano*. Nos cuenta Rodríguez Donís que la mente, según Damasio, no es una cosa, una sustancia, sino un proceso (Ibid., 134), además de pensar, al igual que Dennet, que somos fruto de millones de neuronas que generan diez billones de combinaciones sinápticas, pero que ninguna sabe de nuestro yo (Ibid., 136), argumento que tendría que responder a lo expuesto por Soler Gil y Arana en esta misma obra, entre otros. Más adelante, el autor nos propone una interminable exposición de tesis propuestas por Spinoza que no concuerdan con el dualismo cartesiano. A pesar de todo, me quedo con lo más sensato del artículo, dicho por Damasio y señalado por el conferenciante, que es que “si no hay cuerpo, no hay mente” (Ibid., 138), afirmación que he querido escoger como título de esta reseña por parecerme un consenso que pocos cuestionan en estos debates, aunque Rodríguez Donís también afirme que, desde la neurología moderna, “las imágenes surgen en el cerebro modeladas por señales procedentes del cuerpo” (Ibid.), sugerencia que considero, cuanto menos, reduccionista.

Luciano Espinosa nos habla claro en *Conciencia y libertad como praxis evolutiva*, diciéndonos que “no parece posible dar una explicación satisfactoria de la aparición de eso que llamamos conciencia y, por ende, de la libertad, ni tampoco establecer el nexo preciso entre el plano fisiológico y el mental”, por lo que propone dar una explicación usando la vía negativa, en lugar de recurrir a ese optimismo que dice que el progreso técnico o intelectual lo resolverá todo, opción preferida por muchos intelectuales y científicos de renombre (ciertamente, es una actitud habitual entre científicos en muchas áreas de discusión. Por ejemplo, Richard Dawkins apela en varias ocasiones

al “estamos trabajando en ello” en Dawkins y Lennox, 2008) Su intento, tal y como expresa, es frenar el dualismo y “reflexionar sobre ello a través de la noción de *praxis evolutiva*, que no se limita a la filogénesis y se propone en cambio como una pre-teoría de la acción” (Ibid., 63). Dejo al lector descubrir cuales son sus argumentaciones, aunque me gustaría señalar que Espinosa es terriblemente sincero, pues es de las pocas personas que reconoce que, su “empeño por tender puentes”, es fallido de antemano (Ibid., 74), aunque no por ello deja de ser un artículo digno de atención.

*La relación entre determinismo y libertad en la filosofía natural de Roger Penrose* es un artículo en el que Karim Gherab-Martín nos ofrece una defensa de la libertad del ser humano a partir de la filosofía de Penrose, aduciendo que este concepto y el de libre albedrío no son opuestos al determinismo sino a la computacionalidad, ya que, como bien señala Gherab-Martín, nuestro pensamiento, por complejo que sea, no puede ser reducido a un algoritmo (Ibid., 86). Cabe señalar también la aportación de José Ignacio Murillo, quien en su *Apariencia y realidad del yo: Una aproximación crítica a la propuesta de Thomas Metzinger* nos habla del enfoque que este filósofo alemán ha dado a la filosofía de la mente, afirmando que su teoría puede servirnos para reflexionar sobre el problema de la subjetividad desarrollada desde la filosofía analítica (Ibid., 116). Metzinger analiza el fenómeno de la “experiencia de ser un yo” (Ibid.), y denomina a su propuesta “teoría del automodelo” (Ibid., 117). Personalmente pienso, al igual que Murillo, que la propuesta de Metzinger es muy interesante, por poner de relieve la importancia y la utilidad de la filosofía en la investigación en neurociencia.

He preferido dejar para el final dos de los artículos más interesantes de este *Asalto a lo mental*: El ingenio de Pedro Jesús Teruel queda patente en

*Unidad de la experiencia consciente y coherencia cuántica*, donde hace que tres personajes discutan, a modo de diálogo, sobre la autoconciencia reflexiva usando argumentos propios de la filosofía, la biología y la mecánica cuántica. He de reconocer que ha sido una grata sorpresa descubrir los diálogos de Sagredo, Punsetio y Simplicio, pues desconocía que estaba leyendo la tercera ya de sus interesantes discusiones. De ese modo, nos encontramos con exposiciones de este problema como la siguiente:

[...] Todo ello no hace más que situarnos en el umbral del problema. [...] cómo es posible en un organismo la unidad de la apercepción trascendental u originaria. La perspectiva evolucionista describe en forma de hipótesis un desarrollo fáctico; ahora bien, no explica la conexión interna entre un estado neurofisiológico de cosas y el fenómeno de la autoconciencia reflexiva. Es decir: no justifica la unidad trascendental de la apercepción. Mucho menos lo hacen las distintas variantes del materialismo [...] (Ibid., 179).

También el autor deja caer la posibilidad de que las dificultades del problema mente-cuerpo puedan ser solucionadas si usamos las herramientas conceptuales adecuadas: sustituyendo el modelo de la física clásica por el de la mecánica cuántica, lo cual nos podría llevar hasta la comprensión de la conciencia. También esto sería importante a la hora de comprender el problema del paso de lo impersonal (los fenómenos objetivos), con lo personal (las vivencias subjetivas).

La física cuántica nos muestra que incluso las percepciones básicas, aquellas que poseen correlatos reconocibles y cuantificables en el ámbito de la experimentación, proceden de un acto inaugural protagonizado por la conciencia del observador y por su interacción con el entorno. De manera que la afirmación de que no hay mundo sin sujeto cobra un cariz inédito (Ibid., 194).

Y por otro lado, Concepción Diosdado Gómez nos ofrece en *La plasticidad cerebral y la búsqueda del sentido de la propia existencia* un enfoque muy personal, en el cual analiza la plasticidad cerebral, la búsqueda de sentido de la propia existencia y la Neurofilosofía como nexo de unión de la Filosofía y las Neurociencias. Su breve análisis sobre la plasticidad cerebral nos muestra que las conexiones cerebrales son algo dinámico y varían a lo largo de la vida (Ibid., 54), para más adelante afirmar que:

[...] el hecho de *buscar un sentido de la propia existencia* me está indicando que el hombre se considera a sí mismo como un ser inacabado, abierto, una promesa que sólo en parte se va cumpliendo, un proyecto que poco a poco se va diseñando (Ibid., 49).

Este tratamiento del hombre como ser inacabado lo completa Diosdado con un comentario sobre la significación de los valores en Max Scheler y la búsqueda de sentido en Viktor Frankl. Por último trata a las neurociencias, tal y como dijo Norman Doidge, como uno de los descubrimientos más extraordinarios del siglo XX (Ibid.), y afirma que el supuesto de la neurofilosofía es que el comportamiento humano no depende solamente del funcionamiento de su cerebro. Ella misma propone como conclusión que “La plasticidad cerebral puede considerarse como la base biológica de la *apertura* del hombre, que, contando con su base biológica y, desde ella, no está determinado”. (Ibid., 57)

Al acabar *Asalto a lo mental* he podido comprobar cómo el tratamiento de los problemas por parte de los autores hace que el libro sea de fácil acceso

para el lector medio, desafiante para el lector interesado, y riguroso para el iniciado, por lo cual, lo considero altamente recomendable.

## BIBLIOGRAFÍA

Diosdado, C., Rodríguez Valls, F. y Arana, J., *Asalto a lo mental*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2011.

López Corredoira, M. *Contra el libre albedrío en el marco de las ciencias naturales contemporáneas*, La Laguna, Facultad de Filosofía, *pro manuscrito*, 2001. Citado por Arana, J., en *¿Y qué es una máquina? Consideraciones críticas sobre las teorías materialistas de la conciencia*, en: Diosdado, C., Rodríguez Valls, F. y Arana, J., *Ibid.*, 16.

Dawkins, R. y Lennox, J. *The God Delusion Debate*. Fixed Point Foundation, Birmingham (Alabama), 2008. 1 DVD.

## ESTUDIOS

Rafael Andrés Alemañ Berenguer. Universidad Miguel Hernández de Elche, *La relación mente-materia y el monismo neutral*

Fernando García-Cano Lizcano. Ciudad Real, *Evolucionismo y utopía de género*

Miguel Ángel Herrero. Universidad Politécnica de Madrid, *Instrumentalismo y realismo en la física de James C. Maxwell*

Juan Miguel Suay Belenguer. UNED, *La mente mecánica*

José Luis Yepes Hita. Universidad de Murcia, *Los "Anales de Física" de L.W. Gilbert*

## DISCUSIONES

Francisco José Soler Gil. Universidad de Sevilla - T. Universität Dortmund, *¿Se puede naturalizar la epistemología?*

Antonio Diéguez. Universidad de Málaga, *La opción naturalista. Una respuesta a Francisco Soler*

Francisco José Soler Gil. Universidad de Sevilla - T. Universität Dortmund, *¿Qué menos que un milagro podría salvar la epistemología naturalista?*

Antonio Diéguez. Universidad de Málaga, *Filosofía sin milagros. Comentarios finales a la contrarréplica de Francisco Soler*

## CRÍTICA DE LIBROS

Pedro Jesús Teruel, *Filosofía y ciencia en Hipatia*, (Ángel Martínez Sánchez)

## NOTICIAS Y COMENTARIOS

Miguel Palomo, Universidad de Sevilla, *Si no hay cuerpo, no hay mente: una discusión sobre consciencia y libertad*